

*Prof. Guido Villa-Gómez Loma*  
1917-1968

**“Adiós hermano, en tu largo viaje hacia el infinito. Adiós, Guido”**

Discurso pronunciado por el **Profesor Freddy García O.**, en nombre de la Asociación de Residentes Chuquisaqueños.

Señoras, caballeros, colegas maestros:

Se me ha encomendado la honrosa pero triste misión de hablar, a nombre de la Asociación de Residentes Chuquisaqueños, en este solemne acto de despedida a uno de los nuestros; el más solemne de los actos, el que cierra el libro, corona la obra, termina una vida, la transfiere del concreto existir al puro ser concluido y le da forma ideal definitiva.

El más solemne de los actos en homenaje a la memoria del leal y acaso el más noble de los maestros, del ilustre pedagogo, del vate laureado, Profesor Don Guido Villa-Gómez Loma.

Por mucho que podamos intercambiar elogios, reconocer con gratitud su obra fecunda, ven con unción de amigo, de hermano, de compañero “toda la bondad ingénita, el sentido de solidaridad, la honestidad moral que todo eso fue Guido Villa-Gómez y él se nos presenta así, ahora Guido Villa-Gómez ya no existe. Es apenas una definición de algo que tuvo existencia y eso no nos consuela a los amigos. Nos hace violencia, nos hiere la forzada certidumbre de su muerte, si lo hemos visto hace apenas unos días rebosante de juventud madura.

La suerte natural, la suerte física, la suerte del gusano y de la tierra, la ley del barro y de la arcilla se convierte en enemiga del amor y la amistad muy a menudo. No en vano el mundo de la emoción y de la afectividad está en perpetua rebelión frente al mecanismo, la fatalidad y la materia. Aún nos queda esta lucha: alzar por sobre todas las miserias, por sobre todas las derrotas morales y materiales las etéreas flámulas de los altos valores, la gratitud, la admiración el afectuoso respeto, el culto a la amistad, todo eso es tan hermoso, tan hermoso que puede trascender la existencia de lo sido para obligarlo a hacerse por lo bueno o lo malo. Siente presente: dolor, grito, protesta, llanto, apostrofe.

Y así, aún al precio de conservar la serenidad de nuestra impotencia podemos decirte a ti, Guido Villa-Gómez Loma, compañero maestro y ejemplar amigo; nuestra emoción y nuestro dolor, son el siente presente de tu pasado sido; son tu indefinida permanencia rebelde contra la muerte y a pesar de ello. Tu definición no será, mientras vivamos quienes te conocimos de cerca, un breve discurso biográfico abstracto y oscuro. ! Tu definición florecerá en el acto de resurrección mental, como un rosal de mayo, como un clavel de octubre, en perfume de afecto y vivos colores de emocionado recuerdo

Digno maestro, tus coterráneos estamos presentes en esta cita para darte la postrer despedida y depositar estas flores sobre tus despojos, cuyos pétalos blancos serán palomas mensajeras que en sus rosados picos llevarán un laurel a tu gélida tumba y que las siempre vivas te proporcionen paz y tranquilidad en tu sueño eterno.

Adiós hermano, en tu largo viaje hacia el infinito, hacia lo desconocido. Adiós, Guido.